Domingo 29 de junio de 1997 Año 8 N° 374

CASH

Suplemento económico de **Página/12**

Caja de Conversión en Hong Kong

A PARTIR DE MAÑANA

Por M. Fernández López

El Baúl de Manuel, Página 8

Modelo económico

¿COMO SIGUE?

Por Claudio Lozano

Enfoque, página 8

REPORTAJE A RODOLFO FRIGERI

El presidente del Banco Provincia y expresión del pensamiento económico de Eduardo Duhalde asegura que llegó el momento del Estado social y las políticas activas

"MAS QUE TRIGO HAY QUE EXPORTAR GALLETITAS"

Mario Manusia

- La ausencia de políticas activas requerirá cada vez más asistencialismo.
- Muchas provincias no supieron reaccionar a los cambios de la globalización.
- El crecimiento de los últimos años no vino acompañado de un aumento del empleo.
- Este modelo acelera la concentración de ingresos.
- No entiendo por qué Economía eliminó el régimen de fomento a las pymes con subsidio a la tasa de interés.
- La flexibilidad laboral no es para crear empleos. Es para que no se sigan destruyendo.
- El sistema financiero argentino es el más sólido de Latinoamérica.
- No admito que Buenos Aires no tenga un banco provincial.



Rodolfo Frigeri asumió la presidencia del Banco de la Provincia de Buenos Aires a fines de 1991, cuando Eduardo Duhalde gana la gobernación. La herencia que le dejó Eduardo Amadeo, actual secretario de Desarrollo Social del gobierno nacional, fue un quebranto mensual de 13 millones de pesos mensuales, una deuda con el Banco Central de 600 millones y otros 620 con la banca extranjera. El Provincia canceló esos pasivos y el año pasado cerró su balance con una ganancia de 147 millones de pesos. Duhalde lo tiene a Frigeri como consultor permanente en temas económicos. Y, con vistas al '99, lo ubicó en la lista de candidatos a diputados detrás de Chiche Duhalde y Alberto Pierri.

–¿Cuál es el modelo económico de Duhalde?

–De aquí en más, luego de lograda la estabilidad, se necesita institucionalizar el actual modelo económico. Y, para ello, se debe poner más esfuerzos en el aspecto social. Así como está, este modelo acelera la concentración de ingresos. Los que tienen más aumentan sus ingresos, y los que tienen menos los disminuyen. Este modelo tiene perspectivas interesantes si se conoce su dinámica y se sabe actuar en él, pero también costos.

Mario Manusia

–¿Cuáles?

–La globalización junto con la fuerte innovación tecnológica tiene fuertes efectos. En la Argentina, desde 1991 se importó muchos bienes de capital. No soy atrasado. Pero hay que pensar qué se hace y cómo se incorpora la tecnología. Porque puedo tener una economía más eficiente, pero con millones de desempleados, expulsados por la tecnología. En ese proceso, las grandes corporaciones trasladan parte de su actividad a países con menores costos. Esto genera problemas de empleo. Los países desarrollados reaccionaron a esta situación de dos maneras. En Europa, se mantiene la protección social pero hay un marcado crecimiento de la desocupación. En Estados Unidos, en cambio, no tienen ese problema pero los empleos son cada vez de menor calidad, y con remuneraciones en descenso.

–¿Y cuál de esos dos esquemas prefiere?

–No es cuestión de gustos. En Francia y Alemania, con elevados costos laborales, si no producen un cambio en su mercado laboral, sus principales empresas se trasladarán a otros países. Pero bajar los beneficios sociales es peligroso. En Estados Unidos hay un buen nivel de empleo, con una caída de los salarios en los últimos diez años.

–¿Hay que asumir, entonces, pasivamente los efectos de la globalización?

–No existe una sola receta para insertarse en las nuevas reglas económicas. La ausencia de políticas activas por parte del Estado, argumentado que existen restricciones fiscales, terminará aumentando el gasto. A la larga, se requerirá un asistencialismo más pronunciado.

–Es lo que están haciendo hoy las provincias y el gobierno central.

–Cuando hay un padre de familia que perdió el trabajo, y pasan tres meses sin conseguir empleo, tiene que haber una contención social. Lo que tiene que haber es una política para evitar esa situación. No son suficientes las políticas activas que se implementan. Se debe ayudar a desarrollar nuevos proyectos, y es lo que estamos haciendo en el Banco Provincia, para agregar valor agregado, por ejemplo a la producción de alimentos. También en el sector minero. En lugar de exportar mineral bruto, hay que apoyar iniciativas que quieran elaborar caños con lo que se extrae y luego venderlos en el exterior. Esa es la inteligencia de un país.

–Hasta ahora, los nuevos proyectos demandaron poca mano de obra...

–Hace unos días le comentaba a un grupo de gremialistas, en referencia al impacto de las nuevas tecnologías en el mercado laboral, que no faltará mucho para que se globalicen los sindicatos. Por caso, en el Mercosur, no se podrán discutir condiciones laborales aquí sin tener en cuenta cómo es la situación en Brasil. Se tendrá que negociar en conjunto. Si ellos definen una jornada de 14 horas y nosotros de 10, la integración no será posible. Hay que acompañar ese proceso con acuerdos mínimos.

–¿Piensa que las crisis que estallaron en varias provincias son consecuencia del plan económico?

–No se puede culpar al plan económico por la falta de políticas activas para prevenir situaciones de crisis. Muchas provincias no supieron reaccionar ante los cambios económicos que trajo la globalización. Hay que saber en qué mundo nos desarrollamos para encontrar respuestas. En el banco trabajamos con los productores de miel de Puán, se asociaron, exportan a Francia y hoy instalaron una planta en la zona. ¿Qué quiero decir? Que esa política de apoyo y fomento activo a productores hay que extenderla.

–¿Y por qué Economía no alienta esa estrategia?

–Se necesitan políticas inteligentes para aprovechar los aspectos positivos de la globalización. Aquí no es una cuestión de responsabilidades. Si las provincias administran mal o si el gobierno nacional se desentiende de las economías regionales.

–¿Qué es tener políticas inteligentes?

Flexibilización laboral

"NO ES UNA CUESTION DE IDEOLOGIA"

Producción
Alfredo
Zaiat

–Ahora se están discutiendo nuevos proyectos de flexibilidad laboral. Y en Economía aseguran que así se disminuirá la desocupación.

–La flexibilidad laboral no es para crear empleo. Es para que no se siga destruyendo. Se debe discutir cuánto hay que disminuir las condiciones laborales para ser competitivos. Con fronteras abiertas, si una empresa tiene costos elevados y no tiene productos competitivos, terminará cerrando. No es una cuestión de ideología.

–¿Propone una mayor flexibilización a la que ya existe de hecho?

–Hay que discutir todo. Es un tema delicado. Hasta dónde hay que llegar para poder seguir compitiendo. Cuánto hay que flexibilizar la parte salarial para que las empresas sigan siendo rentables internacionalmente. No soy partidario de los extremos. Todo tiene sus límites. Es una barbaridad pretender condiciones de esclavitud para los trabajadores. Al empresario sólo le interesa maximizar ganancias. Se necesita un nuevo Estado que actúe de arbitro. También es una barbaridad el otro extremo, con condiciones rígidas e irracionales de movilidad laboral. No tienen sentido los dogmas, ni de uno ni de otro lado. Si se flexibiliza para adaptarse al mercado globalizado, la mayor rentabilidad hay que compartirla con el trabajador. Estuvo leyendo un proyecto, y en dos o tres artículos perdidos se mencionaba las condiciones de trabajar sin feriados, doce horas por día. Así expuesto es terrible. Hay que estar en el medio. Ante pedidos extraordinarios, los trabajadores deberían aceptar esas condiciones, pero el empresario debería compartir esa ganancia.

–Pero desde hace varios años, en la Argentina ha predominado un solo dogma.

–Ya no hay un solo discurso. Los organismos financieros internacionales han empezado a preocuparse del tema social.

–Para asegurar la continuidad del modelo...

–Bienvenido sea que empiecen a preocuparse por los problemas que genera el actual modelo económico.

–El crecimiento de la pobreza es uno de esos problemas. Y parece que el Gobierno no encuentra instrumentos para disminuirla, salvo esperar que el crecimiento económico mejore un poco la situación.

–No existe una receta única. Ni una que tenga efectos inmediatos. Hay que desarrollar actividades que incorporen valor agregado a los alimentos, para responder a la demanda internacional. Y así empezar a atenuar la pobreza y crear empleos.

–Pero esa no es la tendencia de la economía argentina, sino que es a la primarización de la producción.

–Esto nos indica que tenemos la oportunidad de aprovechar nuestras ventajas comparativas. Hay que definir si queremos exportar solamente trigo o también galletitas. La inteligencia de un país reside en saber aprovechar esa ventaja para vender galletitas.

"EXISTEN MENOS CHANCES DE CORRIDAS"

–¿Da lo mismo que la banca sea nacional o extranjera?

–No es indiferente. Respecto a la tranquilidad financiera, con bancos de mayor envergadura existen menos chances de corridas. El sistema argentino es el más sólido de Latinoamérica. Tenemos respaldo para enfrentar una corrida por 15 mil millones de dólares. Vale recordar que la crisis del tequila significó una pérdida de 7000 mil millones de depósitos.

–¿Está de acuerdo con el grado de apertura del mercado local?

–Otros países tienen políticas muy claras. En Chile, para instalarse hay que comprar un banco con pesadas carteras crediticias. En Brasil, existen fuertes limitaciones. El Provincia pudo abrir una agencia en Curitiba, pero a pocos les dan esa autorización. A otros le piden que compren carteras de pobres, que son créditos incobrables. Esto lo hacen para poner en igualdad de condiciones a la banca extranjera con la nacional en cuanto al pasado.

–Muchas familias vendieron sus empresas, ¿las definiría como rentistas?

–Hay de todo. Ante el desembarco de extranjeros, muchos optaron por retirarse. El sistema financiero, en particular, ha registrado muchos cambios. Hoy se dan préstamos a treinta años. 1997 cerrará con una tasa de ahorro del 20 por ciento del PBI, sin contabilizar a los fondos de pensión. El desafío del sistema bancario es cómo colocar sus excedentes financieros. Ayudar a los empresarios para desarrollar proyectos.

Mario Manusia



"Nadie propone hoy volver al pasado. La Argentina tiene que constituir un nuevo Estado. Se necesita uno social", afirma Rodolfo Frigeri.

¿MINISTRO O GOBERNADOR?

–¿Cuándo piensa que se empezará a discutir la salida de la convertibilidad?

–No hay que acelerar los tiempos. Cuando la estabilidad sea rutinaria y normal, se empezará a discutir. Apresurarse puede generar un cimbronazo innecesario para el país. Las variables macroeconómicas son extraordinarias en Argentina, pero la señal roja es el desempleo. Entrar en el modelo globalizado no es gratis.

–¿Qué opina de Roque Fernández?

–Es un pragmático.

–¿Le gustaría ser ministro de Economía de Duhalde presidente o gobernador de la provincia?

–No pienso en eso. Ahora soy presidente del banco.

–Colaborar con los sectores productivos para que se desarrollen y exporten. Hay que incorporar valor agregado a la producción primaria, donde tenemos ventajas comparativas.

–La idea del equipo económico parece ser otra. En un reciente reportaje de *Página/12*, la asesora laboral de Roque Fernández, Carola Pessino, aconsejó a los pobladores de Cutral-Có, Tartagal y de otros pueblos en crisis que se muden a zonas con una actividad económica en crecimiento.

–Con una política inteligente se habría evitado la crisis en esos pueblos. En San Nicolás, por ejemplo, cuando se dieron indemnizaciones a los despedidos de Somisa, la mayoría puso comercios. Uno al lado del otro. La consecuencia fue que casi todos quebraron.

–¿Se tenían que haber ido de San Nicolás?

–En Estados Unidos son usuales las migraciones. Alguien que vive en Boston se va a trabajar a Los Angeles sin problemas. En la Argentina eso no ocurre. No sé si es bueno o malo. Pero cuando se quiere trasladar a una persona de Avellaneda a Olivos, se niega. Entonces, la empresa debe tener rentabilidad para seguir en pie, si no cierra y ya no hay trabajo ni en Avellaneda ni en Olivos.

–¿Qué cambiaría del plan económico?

–Hay que diseñar algunas políticas activas para varios sectores, que tienen ventajas comparativas en el actual modelo. A nadie se le escapa que el crecimiento económico de los últimos años no vino acompañado de un aumento del empleo.

–Cuando se menciona la posibilidad de políticas activas, el equipo de Roque Fernández se pone un escudo y rechaza esa posibilidad. Dice que no es posible debido a la restricción fiscal.

–Ese es un argumento débil. No estoy hablando de una política de despilfarro de recursos. Si no se hace nada ahora, finalmente habrá que aumentar el gasto más adelante para atender a los marginados del modelo. Se necesitan políticas activas. No entiendo porque Economía eliminó el régimen de fomento a las pymes con subsidio a la tasa de interés.

Si no se instrumentan políticas activas, no se retendrá adentro del sistema a un sector importante de la población. Luego habrá que atenderlos haciendo asistencialismo, con un costo fiscal. Si un sector importante de los niños no llega a la secundaria, qué pasará dentro de veinte años con esos jóvenes. El Estado tendrá que atenderlos. Y ahí habrá que aplicar recursos fiscales porque ahora no se destinaron a fortalecer a ese sector.

–¿Qué debería hacer Roque Fernández?

–No es una cuestión exclusivamente de recursos. Existen estructuras oficiales, junto al sector privado, para ayudar a desarrollar proyectos. No es solamente que el Estado cuente con fondos. Con ideas extremistas se sostiene que el Estado por naturaleza hará todo mal. Nadie propone hoy volver al pasado. La Argentina tiene que constituir un nuevo Estado. Se necesita un Estado social.

Presiones para la privatización

"PIDEN LA VENTA PORQUE COMPETIMOS"

–Quince provincias ya vendieron su banco, y otras cinco están en ese mismo camino. ¿Por qué?

–Varios bancos públicos han desaparecido por un mal manejo. La culpa no la tuvieron las pymes, sino el manejo político de la entidad, dando préstamos a amigos que no los devolvían. El Provincia sigue en el mercado porque tiene una tasa de interés razonable, no perdemos dinero. Esa ganancia la reciclamos a la masa de créditos. Pero qué pasaría si fuera deficitario y registrara quebrantos. No sería viable. No es una cuestión de voluntad política.

–En 1991 el Provincia estaba técnicamente quebrado, al igual que otros bancos provinciales. Pero el de Buenos Aires no se privatizó.

–Las presiones para que se venda fueron más intensas cuando empezó a competir en el mercado. No cuando estaba quebrado. De 1991 a 1996 pasamos de 12 a 60 millones de pesos de ingresos netos por mes. Y en abril pasado cerramos con 76 millones de pesos, con la misma cantidad de empleados. Aumentó mucho la productividad.

–¿Qué pasó entonces en los otros bancos provinciales?

–Depende de la administración política. No admito que Buenos Aires no tenga un banco provincial. Duhalde tampoco lo admitió.

–Varios fueron los intentos para que se privatice el banco. Finalmente, ¿tendrán éxito?

–No. Esas presiones para que se venda ayudaron al banco. Cuando las amenazas fueron muy duras, el personal del banco se puso firme para defender la institución. Y lo hizo trabajando. El banco demostró que pudo armar catorce empresas y ser líder en el mercado compitiendo con la banca nacional y extranjera.

–¿Abriría el capital a la Bolsa?

–No descarto esa alternativa. Pero por ahora no es necesario. Si los depósitos del banco siguen creciendo a un ritmo del 25 por ciento anual, los estrictos requisitos de capital dispuestos por el Banco Central pueden llegar a ser un problema. Pero no se va a vender. Uno de los recursos para aumentar el patrimonio es atomizar parte de su capital en la bolsa. Ahora no es necesario mientras tenga utilidades suficientes para aumentar su patrimonio.

–En Adeba cuestionan que el Provincia no paga IVA ni ganancia, y que no aporta al Sedesa.

–No pueden admitir que el Provincia no fuera lento, pesado. También se dijo que Orígenes es líder porque tiene de afiliados a los empleados provinciales, sin saber que la provincia tiene caja previsional propia. Ahora estamos aportando al Sedesa. Respecto del IVA, el banco actúa de consumidor final, lo que implica que pierde 2,5 millones de pesos mensuales porque no puede trasladarlos al cliente. También se dijo que no hacíamos aportes patronales, cuando lo hacemos a una caja propia. Tenemos casi cien sucursales que cualquier privado diría que hay que cerrarlas. Nosotros las mantenemos abiertas porque están ubicadas en pueblos donde no hay otro banco. Entonces, estamos obligados a tener una eficiencia mayor para ser competitivos. Cuando no pueden competir con el Provincia, dicen que hay que privatizarlo. Hubo mala información, y luego mala intención.

–¿Vendería el Banco Nación?

–No. Son torpes los que plantean esa alternativa. El Provincia y el Nación trabajan en localidades que no son atendidas por la banca privada.

–¿Qué sentido tiene mantener una banca pública en un modelo globalizado?

–Mientras que la banca pública no le signifique mayores impuestos al contribuyente, y atienda a sectores postergados, debe continuar con su función. Hay que tener sentido práctico, no ideológico.

CORRUPCION Y AUSTERIDAD

–Las sospechas de corrupción y la poca austeridad del Gobierno, ¿afectarán las chances electorales de Duhalde?

–No creo. Ahora, lo que no es trasparente rápidamente sale a la luz. El tema de la corrupción es importante, pero la agenda principal es ver cómo se trasladan los beneficios del crecimiento económico a una mayor cantidad de gente. Hoy la gente no pide aumento de salarios o pasar a un trabajo mejor. Reclama que le mantengan el trabajo y el mismo ingreso en los próximos años.

–El trabajo del Consejo Empresario Argentino sostiene que se necesita crecer para generar empleo. Pero en los últimos años eso no pasó.

–Si el país crece, se puede generar algo de empleo. Si no lo hace, sería desastroso. Pero aun en el crecimiento, la gente tiene miedo de perder el empleo por el avance tecnológico.

–A los que quedan excluidos del modelo y se les promete empleo con el crecimiento, en esa espera se irritan con la ausencia de austeridad de los gobernantes.

–Por supuesto. Se entiende. Pero no es sólo falta de austeridad. También se necesitan políticas para incorporar a la gente al mercado laboral. Hoy ya no se discuten diferentes planes económicos, sino variantes dentro de uno mismo. El país que quede marginado de ese proceso la va a pasar muy mal. Y el que queda adentro, la pasa mal si no tiene políticas inteligentes.



CUBA

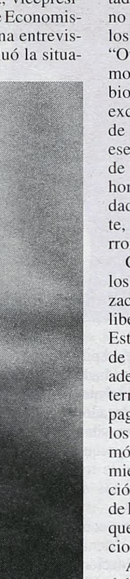
La isla y la globalización

MIRADA CARIBEÑA

Obstinadamente, Cuba se mantiene a distancia del modelo neoliberal que impera en el mundo. Madelaine Cortés Barquilla, economista de la isla, da su visión de la globalización y del proceso de reconstrucción en su país.

(Por Raúl Dellatorre) El pensamiento único en economía está en discusión. El modelo neoliberal que adoptó el sistema capitalista como camino ineludible para integrarse en la globalización está haciendo agua en resolver graves conflictos sociales que, por el contrario, está amplificando. A partir de una experiencia totalmente distinta, los economistas cubanos buscan un lugar para participar del debate. Madelaine Cortés Barquilla, vicepresidenta de la Asociación de Economistas de Cuba, concedió una entrevista a **Cash** en la que evaluó la situación actual en su país y ofreció un enfoque distinto de la globalización. "Lo global es la pobreza, el hambre, la drogadicción; éstos son los problemas que debemos enfrentar con integración y cooperación", remarcó.

"El fenómeno de la globalización se puede conceptualizar desde diferentes puntos de vista", señaló Cortés. "La forma usual de entenderlo es como la eliminación del papel del Estado en cada país, y nos parece que no se puede dejar fuera del análisis los problemas que con ello se crean". "Otra forma de verlo –agregó– es como un amplio proceso de intercambio pero con pautas tales como la no exclusión y el respeto a la diversidad de los participantes, subrayando esencialmente la dimensión mundial de los problemas no resueltos por el hombre, como la creciente desigualdad, el deterioro del medio ambiente, o la difusión de la droga y el terrorismo".



Madelaine Cortés Barquilla, economista cubana.
"Lo global es la pobreza, el hambre, la drogadicción."

Cortés Barquilla refirió algunos de los límites que encuentra la globalización planteada por el modelo neoliberal. "El papel económico que el Estado nacional desempeña no puede desaparecer automáticamente; además, el fenómeno de la deuda externa no puede eludirse, porque es impagable y afecta, principalmente, a los países más pobres". También llamó la atención sobre "el desmantelamiento de los mecanismos de protección clásicos y la presencia universal de las corporaciones transnacionales, que da lugar a una división internacional del trabajo diferente".

Aun con una visión más profunda del problema, a Cuba no le resultó fácil adecuarse a las nuevas condiciones de la economía mundial. La ex Unión Soviética representaba más del 80 por ciento de su intercambio comercial, y hoy uno de sus principales problemas es la falta de divisas convertibles. La reestructuración de la economía cubana adoptó como metas centrales el desarrollo sostenible y la competitividad. La reconversión de sus industrias la obligó a cerrar grandes plantas fabriles y reemplazarlas por unidades pequeñas y más eficientes.

"Hoy tenemos una tasa de desocupación del 6 por ciento", admite Cortés, miembro además del Consejo Ejecutivo Nacional de su país. "No es mala comparada con muchos países desarrollados, pero la política de la Revolución sigue siendo el pleno empleo", señaló a **Cash**. El proceso de descentralización no fue ajeno a éstas consecuencias, que le permitió por otra parte reducir el déficit fiscal del 33,6 al 2,2 por ciento del PBI en los últimos tres años.

Unos 195 mil trabajadores de la isla son hoy cuentapropistas, y el cooperativismo agrario tiene el manejo del 63,5 por ciento de las tierras productivas, dos de los fenómenos nuevos que presenta la economía cubana. El sector cooperativo concentra la mayor proporción de la producción de tabaco, caña de azúcar y café, los principales productos exportables del país junto al cemento y los medicamentos. La economía de la isla sigue siendo esencialmente primaria y padece de una alta dependencia de la importación de combustibles.

Pese al penoso proceso de reconversión por el que atraviesa, Cortés asegura que Cuba no abandonará el mantenimiento de sus conquistas sociales: salud pública, educación y seguridad social. Aunque un cuadro de lo relativo de sus progresos lo da la estadística de carencia de corriente eléctrica: los apagones promediaron en 1996 las ocho horas semanales, pero luego de haber llegado a 14 horas diarias en 1994/95.

LA LANA LOCA

(Por Enrique M. Martínez) Extraña historia la de la lana en la Argentina. Los primeros ganaderos organizados como empresa en el joven país del siglo XIX fueron productores ovinos, que ocuparon las mejores tierras de la provincia de Buenos Aires. A partir de la segunda mitad del siglo comenzó el desplazamiento de la oveja por el vacuno y pareciera que desde entonces la seguimos empujando fuera del mapa. Metafóricamente al menos, lo estamos haciendo.

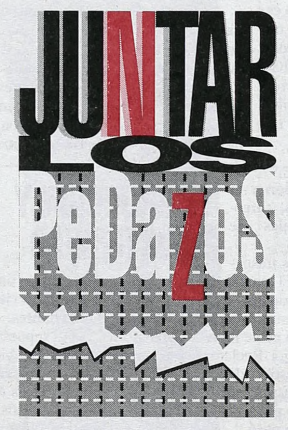
En 1975 se obtuvieron 164.000 ton. de lana sucia, con una existencia de 44 millones de cabezas. En 1996, la cifra fue de sólo 68.000 ton., con un stock de 15 millones de animales. En Buenos Aires, La Pampa, Entre Ríos o Santa Fe las ovejas pronto serán un recuerdo. Apenas aguantan en Santa Cruz, Chubut, Tierra del Fuego y Corrientes. Las razones son diversas en apariencia, pero concurren a mostrar la debilidad emergente de no tener una política industrial.

Es cierto que las fibras naturales sufrieron fuerte presión de las fibras sintéticas. Pero no es menos cierto que el sofocón ya pasó y tanto el algodón como la lana han retomado un ritmo de consumo creciente a escala mundial.

Es cierto que Australia, como líder del mercado mundial, cometió errores de política que produjeron una sobreoferta, con la consiguiente caída de los precios durante varios años. Pero este problema ya desapareció.

Los demás cosas son todas responsabilidad argentina. Esencialmente, el problema es haber supuesto que producir una materia prima, sea lana sucia o aun lana lavada o aun la mecha de lana –el top–, podía ser una actividad indefinidamente rentable. En un espacio de creciente competitividad, el único resguardo serio es ubicarse cerca del consumidor final, para evitar que quienes están más adelante en la cadena productiva se apropien del beneficio global. O sea, en este caso: hacer hilados; mejor que eso, tejidos y, mejor que eso, prendas de lana.

A esta altura, sólo queda un puñado de fabricantes de top –que tienen maquinaria moderna y son fuertes exportadores–, aún menos hilanderías y tejedurías y casi ningún confeccionista. Pero nunca es tarde. Hay muchas acciones posibles. Empezando por las más primarias, como sería corregir la insólita situación por la cual la lana sucia de Tierra del Fuego tiene un reembolso del 12% si se exporta a Uruguay, por lo cual los lavaderos de Trelew no la pueden comprar y tienen un 30% de capacidad ociosa. O siguiendo por convencer a la Cancillería de que además de mandar fotos del canciller a los kelpers negocie la compra de la lana malvinense para procesar en nuestra Patagonia. Si la lana que hoy se lava y peina en Trelew se convirtiera en hilado, se ocuparían 6000 personas. Si de eso se hicieran telas, se ocuparían otras 6000 personas. Si luego se hicieran prendas, ingresarían 20.000 personas más. Aun así la producción no representaría más del 3% del total mundial. Vale la pena pensar el tema antes de apresurarse a firmar certificados de defunción.



Las terminal

Más de la mitad del valor total de venta de un vehículo corresponde a piezas. Y los autos "nacionales" tienen hasta el 83 por ciento de sus componentes importados. Para adaptarse a las reglas de juego dispuestas por el Gobierno, los autopartistas realizaron una rápida reconversión. La mitad de su facturación es de piezas importadas.

(Por Aldo Garzón) La buena noticia es que aumentaron las exportaciones de autos nacionales. Lo malo es que, salvo la mano de obra, la casi totalidad de cada vehículo se integra con piezas importadas. Esta nueva magia de los fierros proviene de un decreto del Gobierno, resistido hasta ahora por los autopartistas locales, que les permite a las terminales armar un auto con el 83 por ciento de piezas importadas, exportarlo como "nacional" y generar nuevos permisos de importación de componentes a arancel cero desde Brasil, hasta el 120 por ciento del valor de lo vendido al exterior. Bajar los precios, para ponerse a tiro con la competencia importada, no les ha significado un beneficio a los fabricantes argentinos de autopartes, que emplean a 36 mil personas.

El 60 por ciento del valor total de venta de un vehículo corresponde a piezas o componentes. El resto es mano de obra, gastos financieros, erogaciones por publicidad y el margen de ganancia. Desde el comienzo de la aplicación del actual régimen automotor y hasta enero del año pasado, la cantidad de piezas importadas que podía tener un automóvil de fabricación nacional era de hasta el 40 por ciento (24 por ciento del valor final de plaza). En ese caso, si la unidad valía 10.000 pesos, por ejemplo, 6000 correspondía a piezas y, de este último valor, sólo 2400 podían destinarse a la compra de com-

EL DESAFIO

De acuerdo con el último censo económico, el sector autopartista genera un valor agregado similar al producido por las terminales, pero la mano de obra empleada es mayor. Alrededor de 400 empresas se dedican a esta actividad, con una facturación anual de 2400 millones de dólares. Sus exportaciones totalizan 945 millones.

La Asociación de Fábricas Argentinas de Componentes (AFAC) afirma que a las 36 mil personas ocupadas actualmente por el sector se podrían agregar por lo menos otras 6000, expulsadas de sus puestos de trabajo durante la crisis de 1995, si se atendieran sus reclamos de mayor participación en el mercado local.

Los bajos aranceles para la importación obligaron a una rápida reconversión del sector. Solamente para el período 1995-2000, hay inversiones comprometidas por unos 1400 millones de dólares. Pero mientras el sector externo se muestra particularmente favorable, con un aumento del 30 por ciento en las exportaciones desde 1992, subsisten los problemas en el mercado interno. Por ejemplo, mientras que en 1994 el 82 por ciento de los vehículos ensamblados llevaba motores de origen local, en la actualidad ese porcentaje es de sólo el 26.

CUBA

La isla y la globalización

MIRADA CARIBEÑA

Obstinadamente, Cuba se mantiene a distancia del modelo neoliberal que impera en el mundo. Madelaine Cortés Barquilla, economista de la isla, da su visión de la globalización y del proceso de reconstrucción en su país.

(Por Raúl Dellatorre) El pensamiento único en economía está en discusión. El modelo neoliberal que adoptó el sistema capitalista como camino ineludible para integrarse en la globalización está haciendo agua en resolver graves conflictos sociales que, por el contrario, está amplificando. A partir de una experiencia totalmente distinta, los economistas cubanos buscan un lugar para participar del debate. Madelaine Cortés Barquilla, vicepresidenta de la Asociación de Economistas de Cuba, concedió una entrevista a **Cash** en la que evaluó la situación actual en su país y ofreció un enfoque distinto de la globalización. "Lo global es la pobreza, el hambre, la drogadicción; éstos son los problemas que debemos enfrentar con integración y cooperación", remarcó.

"El fenómeno de la globalización se puede conceptualizar desde diferentes puntos de vista", señaló Cortés. "La forma usual de entenderlo es como la eliminación del papel del Estado en cada país, y nos parece que no se puede dejar fuera del análisis los problemas que con ello se crean". "Otra forma de verlo –agregó– es como un amplio proceso de intercambio pero con pautas tales como la no exclusión y el respeto a la diversidad de los participantes, subrayando esencialmente la dimensión mundial de los problemas no resueltos por el hombre, como la creciente desigualdad, el deterioro del medio ambiente, o la difusión de la droga y el terrorismo".



Madelaine Cortés Barquilla, economista cubana.
"Lo global es la pobreza, el hambre, la drogadicción."

Cortés Barquilla refirió algunos de los límites que encuentra la globalización planteada por el modelo neoliberal. "El papel económico que el Estado nacional desempeña no puede desaparecer automáticamente; además, el fenómeno de la deuda externa no puede eludirse, porque es impagable y afecta, principalmente, a los países más pobres". También llamó la atención sobre "el desmantelamiento de los mecanismos de protección clásicos y la presencia universal de las corporaciones transnacionales, que da lugar a una división internacional del trabajo diferente".

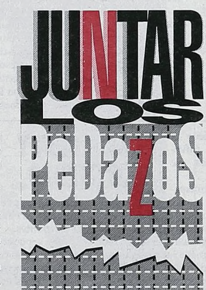
Aun con una visión más profunda del problema, a Cuba no le resultó fácil adecuarse a las nuevas condiciones de la economía mundial. La ex Unión Soviética representaba más del 80 por ciento de su intercambio comercial, y hoy uno de sus principales problemas es la falta de divisas convertibles. La reestructuración de la economía cubana adoptó como metas centrales el desarrollo sostenible y la competitividad. La reconversión de sus industrias la obligó a cerrar grandes plantas fabriles y reemplazarlas por unidades pequeñas y más eficientes.

"Hoy tenemos una tasa de desocupación del 6 por ciento", admite Cortés, miembro además del Consejo Ejecutivo Nacional de su país. "No es mala comparada con muchos países desarrollados, pero la política de la Revolución sigue siendo el pleno empleo", señaló a **Cash**. El proceso de descentralización no fue ajeno a estas consecuencias, que le permitió por otra parte reducir el déficit fiscal del 33,6 al 2,2 por ciento del PBI en los últimos tres años.

Unos 195 mil trabajadores de la isla son hoy cuentapropistas, y el cooperativismo agrario tiene el manejo del 63,5 por ciento de las tierras productivas, dos de los fenómenos nuevos que presenta la economía cubana. El sector cooperativo concentra la mayor proporción de la producción de tabaco, caña de azúcar y café, los principales productos exportables del país junto al cemento y los medicamentos. La economía de la isla sigue siendo esencialmente primaria y padece de una alta dependencia de la importación de combustibles.

Pese al penoso proceso de reconversión por el que atraviesa, Cortés asegura que Cuba no abandonará el mantenimiento de sus conquistas sociales: salud pública, educación y seguridad social. Aunque un cuadro de lo relativo de sus progresos lo da la estadística de carencia de corriente eléctrica: los apagones promediaron en 1996 las ocho horas semanales, pero luego de haber llegado a 14 horas diarias en 1994/95.

LA LANA LOCA



(Por Enrique M. Martínez) Extraña historia la de la lana en la Argentina. Los primeros ganaderos organizados como empresa en el joven país del siglo XIX fueron productores ovinos, que ocuparon las mejores tierras de la provincia de Buenos Aires. A partir de la segunda mitad del siglo comenzó el desplazamiento de la oveja por el vacuno y pareciera que desde entonces la seguimos empujando fuera del mapa. Metafóricamente al menos, lo estamos haciendo.

En 1975 se obtuvieron 164.000 ton. de lana sucia, con una existencia de 44 millones de cabezas. En 1996, la cifra fue de sólo 68.000 ton., con un stock de 15 millones de animales. En Buenos Aires, La Pampa, Entre Ríos o Santa Fe las ovejas pronto serán un recuerdo. Apenas aguantan en Santa Cruz, Chubut, Tierra del Fuego y Corrientes. Las razones son diversas en apariencia, pero concurren a mostrar la debilidad emergente de no tener una política industrial.

Es cierto que las fibras naturales sufrieron fuerte presión de las fibras sintéticas. Pero no es menos cierto que el sofocón ya pasó y tanto el algodón como la lana han retomado un ritmo de consumo creciente a escala mundial.

Es cierto que Australia, como líder del mercado mundial, cometió errores de política que produjeron una sobreoferta, con la consiguiente caída de los precios durante varios años. Pero este problema ya desapareció.

Los demás cosas son todas responsabilidad argentina. Esencialmente, el problema es haber supuesto que producir una materia prima, sea lana sucia o aun lana lavada o aun la mecha de lana –el top–, podía ser una actividad indefinidamente rentable. En un espacio de creciente competitividad, el único resguardo serio es ubicarse cerca del consumidor final, para evitar que quienes están más adelante en la cadena productiva se apropien del beneficio global. O sea, en este caso: hacer hilados; mejor que eso, tejidos y, mejor que eso, prendas de lana.

A esta altura, sólo queda un puñado de fabricantes de top –que tienen maquinaria moderna y son fuertes exportadores–, aún menos hilanderías y tejedurías y casi ningún confeccionista. Pero nunca es tarde. Hay muchas acciones posibles. Empezando por las más primarias, como sería corregir la insólita situación por la cual la lana sucia de Tierra del Fuego tiene un reembolso del 12% si se exporta a Uruguay, por lo cual los lavaderos de Trelew no la pueden comprar y tienen un 30% de capacidad ociosa. O siguiendo por convencer a la Cancillería de que además de mandar fotos del canciller a los kelpers negocie la compra de la lana malvinense para procesar en nuestra Patagonia. Si la lana que hoy se lava y peina en Trelew se convirtiera en hilado, se ocuparían 6000 personas. Si de eso se hicieran telas, se ocuparían otras 6000 personas. Si luego se hicieran prendas, ingresarían 20.000 personas más. Aun así la producción no representaría más del 3% del total mundial. Vale la pena pensar el tema antes de apresurarse a firmar certificados de defunción.

AUTOS

Las terminales usan cada vez más piezas importadas

ULTIMO MODELO

Más de la mitad del valor total de venta de un vehículo corresponde a piezas. Y los autos "nacionales" tienen hasta el 83 por ciento de sus componentes importados. Para adaptarse a las reglas de juego dispuestas por el Gobierno, los autopartistas realizaron una rápida reconversión. La mitad de su facturación es de piezas importadas.

(Por Aldo Garzón) La buena noticia es que aumentaron las exportaciones de autos nacionales. Lo malo es que, salvo la mano de obra, la casi totalidad de cada vehículo se integra con piezas importadas. Esta nueva magia de los fierros proviene de un decreto del Gobierno, resistido hasta ahora por los autopartistas locales, que les permite a las terminales armar un auto con el 83 por ciento de piezas importadas, exportarlo como "nacional" y generar nuevos permisos de importación de componentes a arancel cero desde Brasil, hasta el 120 por ciento del valor de lo vendido al exterior. Bajar los precios, para ponerse a tiro con la competencia importada, no les ha significado un beneficio a los fabricantes argentinos de autopartes, que emplean a 36 mil personas.

El 60 por ciento del valor total de venta de un vehículo corresponde a piezas o componentes. El resto es mano de obra, gastos financieros, erogaciones por publicidad y el margen de ganancia. Desde el comienzo de la aplicación del actual régimen automotor y hasta enero del año pasado, la cantidad de piezas importadas que podía tener un automóvil de fabricación nacional era de hasta el 40 por ciento (24 por ciento del valor final de plaza). En ese caso, si la unidad valía 10.000 pesos, por ejemplo, 6000 correspondía a piezas y, de este último valor, sólo 2400 podían destinarse a la compra de componentes importados. Los 3600 pesos restantes iban a parar a manos de los autopartistas locales.

A partir del 15 de enero de 1996, sin embargo, las reglas del juego variaron significativamente. Por el decreto 33 de esa fecha, se estableció que, para modelos anteriores, seguía rigiendo el límite del 40 por ciento para las piezas importadas, pero ya no sobre el total de estas últimas, sino sobre el precio de venta. Retomando el ejemplo anterior, esta vez los 2400 pesos de componentes extranjeros se convierten en 4000, quedando únicamente para los fabricantes locales 2000 pesos. Además, se incluyó en la norma a los modelos nuevos –que son la mayoría–, para los cuales se permite la integración progresiva, en el lapso de tres años, de contenidos importados hasta un 50 por ciento del valor final del vehículo (en el ejemplo, serían 5000 pesos). De esta forma, hasta un 83 por ciento de las piezas (5000 de los 6000 pesos) de un auto considerado nacional pueden ser, en realidad, importadas.

Debido al régimen de compensaciones vigente, las terminales pueden importar componentes por el valor que resulta de multiplicar sus exportaciones netas por 1,20. Como el cierre es por año, esto les permite comprar el 60 por ciento de las piezas del vehículo en el exterior, con arancel cero para el caso de Brasil, o pagando sólo el 2 por ciento de derechos si los componentes provienen de fuera del Mercosur. Luego arman el auto, lo exportan y se reanuda la cadena. Por cada 120 pesos que pueden importar, 20 lo pueden utilizar para "nacionalizar" las piezas del vehículo a fabricar y los 100 restantes pueden dedicarse a la compra de coches o autopartes europeos.

Actualmente se está exportando un 60 por ciento más de automóviles que hace un año. Pero también ha crecido la importación de componentes. Esto se viene observando desde 1995, cuando, tras el "tequilazo", disminuyó un tercio la producción de vehículos, mientras que las importaciones de autopartes bajaron apenas el 13 por ciento.

Esa tendencia se profundizó el año pasado: el aumento de la producción fue de casi el 10 por ciento, contra el 30 de suba en las importaciones. Si bien en el total de lo importado se incluye tanto las compras de las terminales cuanto las de las propias empresas autopartistas –que a veces requieren de piezas extranjeras para armar subconjuntos o las destinan al mercado de reposición–. Empresarios del sector señalaron a ***Cash*** que, de los 3000 millones de pesos de importaciones de componentes en 1996, la mitad correspondió a los ensambladores.

MADE IN EN EL EXTERIOR

Venta de chapa de hierro a terminales
(kilos por unidad producida)

1986/91 (promedio)	380
1992 (1)	198
1993	120
–	–
1996	151

(1) Inicio del régimen de intercambio compensado para la industria automotriz.

Valor de autopartes importadas
(por unidad producida)

1992	u$s 4100
1996	u$s 4800

Fuente: Cedei, en base a datos del Centro de Industriales Siderúrgicos.

RAMA DESINTEGRADA

La creciente pérdida de valor doméstico integrado a la producción nacional "es un hecho en varias ramas de la industria", afirma en su último informe semanal la consultora Cedei, orientada por el economista Daniel Novak. Para fundamentar esta apreciación, el trabajo pone de manifiesto lo ocurrido en la industria automotriz desde la implementación del régimen de intercambio compensado (1992) y su ampliación a partir de las facultades otorgadas a las terminales para integrar una mayor proporción de piezas importadas (ver nota central).

Una buena parte del déficit comercial, comenta Cedei, se explica por la elevada elasticidad-producto de las importaciones. Esto es: cuando el nivel de actividad interna crece, la demanda de importados crece más que proporcionalmente. La experiencia indica que, en los últimos años, por cada punto de crecimiento del PBI, las importaciones aumentaron en una proporción de tres a cuatro puntos.

Cuando a esta propensión al uso de materiales importados se le agregan facilidades específicas, como es el caso de la industria automotriz, el fenómeno se convierte en explosivo. Hace algunos años, cuando se hablaba de la pujanza del sector se hacía referencia a la rama integrada, en la que la franja autopartista ocupaba más del doble de personal que la industria terminal. Aún hoy, en tiempos de la globalización, naciones de gran empuje industrial, como Corea y Brasil, conservan ese mismo criterio, y protegen integralmente la producción nacional. No es el caso de Argentina.

EL DESAFIO DE LOS AUTOPARTISTAS

De acuerdo con el último censo económico, el sector autopartista genera un valor agregado similar al producido por las terminales, pero la mano de obra empleada es mayor. Alrededor de 400 empresas se dedican a esta actividad, con una facturación anual de 2400 millones de dólares. Sus exportaciones totalizan 945 millones.

La Asociación de Fábricas Argentinas de Componentes (AFAC) afirma que a las 36 mil personas ocupadas actualmente por el sector se podrían agregar por lo menos otras 6000, expulsadas de sus puestos de trabajo durante la crisis de 1995, si se atendieran sus reclamos de mayor participación en el mercado local.

Los bajos aranceles para la importación obligaron a una rápida reconversión del sector. Solamente para el período 1995-2000, hay inversiones comprometidas por unos 1400 millones de dólares. Pero mientras el sector externo se muestra particularmente favorable, con un aumento del 30 por ciento en las exportaciones desde 1992, subsisten los problemas en el mercado interno. Por ejemplo, mientras que en 1994 el 82 por ciento de los vehículos ensamblados llevaba motores de origen local, en la actualidad ese porcentaje es de sólo el 26.

La buena performance de los autocomponentes argentinos en el exterior, así como importantes rebajas de precios para lograr mayor competitividad, implica reconocer que las preferencias de las terminales por las piezas importadas se debe a razones ajenas al mercado nacional.

En realidad, las grandes firmas automotrices aplican una estrategia global, privilegiando a aquellos autopartistas que puedan asegurarles la provisión en todas las terminales del mundo. No es, pues, sólo una cuestión de precios. Pero los límites de esta política dependen siempre de cada gobierno. En Brasil, por ejemplo, se exige un mínimo de componentes nacionales del 60 por ciento en los vehículos. Aquí se exportan unidades con casi la totalidad de piezas importadas.

AUTOS



ULTIMO MODELO DE LOS AUTOPARTISTAS

ponentes importados. Los 3600 pesos restantes iban a parar a manos de los autopartistas locales.

A partir del 15 de enero de 1996, sin embargo, las reglas del juego variaron significativamente. Por el decreto 33 de esa fecha, se estableció que, para modelos anteriores, seguía rigiendo el límite del 40 por ciento para las piezas importadas, pero ya no sobre el total de estas últimas, sino sobre el precio de venta. Retomando el ejemplo anterior, esta vez los 2400 pesos de componentes extranjeros se convierten en 4000, quedando únicamente para los fabricantes locales 2000 pesos. Además, se incluyó en la norma a los modelos nuevos –que son la mayoría–, para los cuales se permite la integración progresiva, en el lapso de tres años, de contenidos importados hasta un 50 por ciento del valor final del vehículo (en el ejemplo, serían 5000 pesos). De esta forma, hasta un 83 por ciento de las piezas (5000 de los 6000 pesos) de un auto considerado nacional pueden ser, en realidad, importadas.

Debido al régimen de compensaciones vigente, las terminales pueden importar componentes por el valor que resulta de multiplicar sus exportaciones netas por 1,20. Como el cierre es por año, esto les permite comprar el 60 por ciento de las piezas del vehículo en el exterior, con arancel cero para el caso de Brasil, o pagando sólo el 2 por ciento de derechos si los componentes provienen de fuera del Mercosur. Luego arman el auto, lo exportan y se reanuda la cadena. Por cada 120 pesos que pueden importar, 20 lo pueden utilizar para "nacionalizar" las piezas del vehículo a fabricar y los 100 restantes pueden dedicarse a la compra de coches o autopartes europeos.

Actualmente se está exportando un 60 por ciento más de automóviles que hace un año. Pero también ha crecido la importación de componentes. Esto se viene observando desde 1995, cuando, tras el "tequilazo", disminuyó un tercio la producción de vehículos, mientras que las importaciones de autopartes bajaron apenas el 13 por ciento.

Esa tendencia se profundizó el año pasado: el aumento de la producción fue de casi el 10 por ciento, contra el 30 de suba en las importaciones. Si bien en el total de lo importado se incluye tanto las compras de las terminales cuanto las de las propias empresas autopartistas –que a veces requieren de piezas extranjeras para armar subconjuntos o las destinan al mercado de reposición–. Empresarios del sector señalaron a ***Cash*** que, de los 3000 millones de pesos de importaciones de componentes en 1996, la mitad correspondió a los ensambladores.

La buena performance de los autocomponentes argentinos en el exterior, así como importantes rebajas de precios para lograr mayor competitividad, implica reconocer que las preferencias de las terminales por las piezas importadas se debe a razones ajenas al mercado nacional.

En realidad, las grandes firmas automotrices aplican una estrategia global, privilegiando a aquellos autopartistas que puedan asegurarles la provisión en todas las terminales del mundo. No es, pues, sólo una cuestión de precios. Pero los límites de esta política dependen siempre de cada gobierno. En Brasil, por ejemplo, se exige un mínimo de componentes nacionales del 60 por ciento en los vehículos. Aquí se exportan unidades con casi la totalidad de piezas importadas.

MADE IN EN EL EXTERIOR

Venta de chapa de hierro a terminales
(kilos por unidad producida)

1986/91 (promedio)	380
1992 (1)	198
1993	120
–	–
1996	151

(1) Inicio del régimen de intercambio compensado para la industria automotriz.

Valor de autopartes importadas
(por unidad producida)

1992	u$s 4100
1996	u$s 4800

Fuente: Cedei, en base a datos del Centro de Industriales Siderúrgicos.

RAMA DESINTEGRADA

La creciente pérdida de valor doméstico integrado a la producción nacional "es un hecho en varias ramas de la industria", afirma en su último informe semanal la consultora Cedei, orientada por el economista Daniel Novak. Para fundamentar esta apreciación, el trabajo pone de manifiesto lo ocurrido en la industria automotriz desde la implementación del régimen de intercambio compensado (1992) y su ampliación a partir de las facultades otorgadas a las terminales para integrar una mayor proporción de piezas importadas (ver nota central).

Una buena parte del déficit comercial, comenta Cedei, se explica por la elevada elasticidad-producto de las importaciones. Esto es: cuando el nivel de actividad interna crece, la demanda de importados crece más que proporcionalmente. La experiencia indica que, en los últimos años, por cada punto de crecimiento del PBI, las importaciones aumentaron en una proporción de tres a cuatro puntos.

Cuando a esta propensión al uso de materiales importados se le agregan facilidades específicas, como es el caso de la industria automotriz, el fenómeno se convierte en explosivo. Hace algunos años, cuando se hablaba de la pujanza del sector se hacía referencia a la rama integrada, en la que la franja autopartista ocupaba más del doble de personal que la industria terminal. Aún hoy, en tiempos de la globalización, naciones de gran empuje industrial, como Corea y Brasil, conservan ese mismo criterio, y protegen integralmente la producción nacional. No es el caso de Argentina.

El Buen Inversor

MUNDO APARTE

Los cortes de rutas, Yabrán, Jassan, las peleas Menem-Duhalde no importan en el recinto. Hasta hace poco, algunos de esos conflictos hubieran impactado negativamente en las cotizaciones. Ahora no hacen mella en la marcha de los negocios. En tanto, el miércoles se reúne la FED para decidir qué hacer con la tasa de interés de corto plazo.

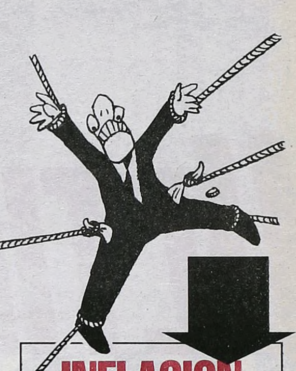
(Por Alfredo Zaiat) Durante los primeros meses de la convertibilidad, la paridad de los títulos públicos se movía al ritmo del precio de la carne en Liniers. Una suba adelantaba inflación en alza y un mayor atraso cambiario, planteando entonces interrogantes sobre la fortaleza del nuevo plan económico. Ya sin riesgos a una caída de la convertibilidad, las cotizaciones se movían según la percepción de los operadores acerca de la solvencia de las cuentas públicas. Sacudidas políticas en el Gobierno y la marcha de las negociaciones con el FMI también mantenían en alerta a los financistas. Las peleas de Domingo Cavallo cuando era ministro de Economía paralizaba a más de uno. Y todo esto no pasaba hace mucho. Pero ahora los negocios bursátiles no se conmueven por nada de lo que pueda suceder en el país.

Desde los saqueos a comercios durante la hiperinflación no se registraban manifestaciones de descontento social tan contundentes como los cortes de rutas en muchas provincias. Hay que remontarse a la crisis de gabinete provocada por el Swiftgate para encontrar una sacudida tan fuerte como la que está teniendo el Gobierno con el caso Yabrán. Pero las acciones y bonos no se dan por enterados. Como nunca, la actividad en el recinto ha quedado aislada de todo lo que pasa fuera de las veinte manzanas de la city.

Sin nubarrones acechando la economía, por ahora la corrupción y la conflictividad social no preocupan a los financistas. Están embriagados por la extraordinaria bonanza bursátil, que se extiende a casi todos los mercados mundiales, con excepción de las plazas asiáticas. En un escenario internacional de excedentes de fondos especulativos y sin restricciones al movimiento de capitales, y con planes económicos que con matices responden a los intereses de inversores globalizados, los mercados emergentes adquieren autonomía de los acontecimientos políticos. Y Argentina no se sale de esa regla.

Cuando sea el momento de retirar gran parte de las ganancias acumuladas en estos meses, lo político brindará las excusas necesarias para justificar un repliegue. Entonces, con las utilidades en el bolsillo, la incertidumbre por las elecciones legislativas de octubre o las oscuras relaciones de Yabrán con el Gobierno servirán para desinflar la burbuja especulativa que está flotando en el recinto.

Los corredores se han vuelto tan autistas que hasta le prestan poco atención a la próxima reunión del Comité de Mercado Abierto de la Reserva Federal (banca central estadounidense), que se realizará este miércoles, en la cual se definirá el nivel de la tasa de interés de corto plazo. La tranquilidad de los operadores se debe a que existe consenso entre los principales analistas de que no habrá un nuevo ajuste. Con ese convencimiento, y luego de algunas jornadas con pequeñas agachadas y posterior descanso en las cotizaciones, los financistas esperan seguir disfrutando de su fiesta sin que nada ni nadie pueda molestarlos.



TASAS

	VIERNES 20/6 en $	VIERNES 20/6 en u$s	VIERNES 27/6 en $	VIERNES 27/6 en u$s
	% anual		% anual	
Plazo Fijo a 30 días	6.6	5.6	6.5	5.5
60 días	7.1	6.0	7.0	6.0
Caja de Ahorro	3.3	2.4	3.3	2.4
Call Money	5.5	5.0	5.5	5.0

NOTA: Todos los valores son promedios de mercado y para los plazos fijos se toma la tasa que reciben los pequeños y medianos ahorristas.

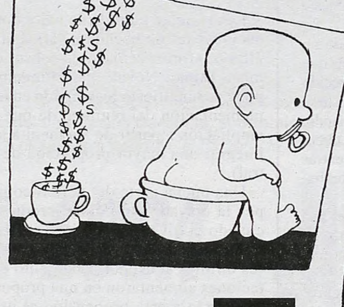
INFLACION

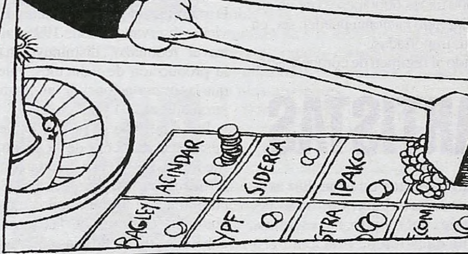
(en porcentaje)

Junio 1996	0.0
Julio	0.5
Agosto	-0.2
Septiembre	0.2
Octubre	0.5
Noviembre	-0.2
Diciembre	-0.3
Enero 1997	0.5
Febrero	0.4
Marzo	-0.5
Abril	0.1
Mayo	-0.1
Junio (*)	0.0

(*) Estimada

Inflación acumulada últimos 12 meses: 0,7%.





LOS PESOS Y LAS RESERVAS DE LA ECONOMIA

(en millones)

	en $
Cir. monet. al 25/06	13.485
Depósitos al 19/06	
Cuenta Corriente	9.624
Caja de Ahorro	6.815
Plazo Fijo	12,353
	en u$s
Reservas al 25/06	
Oro y dólares	19.419
Títulos Públicos	1.843

Nota: La circulación monetaria es el dinero que está en poder del público y en los bancos. Los montos de los depósitos son una muestra realizada por el BCRA. Las reservas están contabilizadas a valor de mercado.

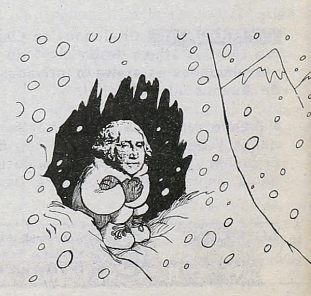
ACCIONES

	PRECIO (en pesos) Viernes 20/06	Viernes 27/06	VARIACION (en porcentaje) Semanal	Mensual	Anual
ACINDAR	2.450	2.550	4.1	7.8	82.1
ALPARGATAS	0.965	0.960	-0.5	5.6	11.6
ASTRA	2.140	2.075	-3.0	3.8	11.2
C.COSTANERA	3.500	3.500	0.0	-4.1	23.4
C.PUERTO	3.180	3.100	-2.5	-1.9	12.3
CIADEA	4.750	4.380	-7.8	9.5	-2.7
COMERCIAL DEL PLATA	3.700	3.340	-9.7	-4.0	30.5
SIDERCA	2.570	2.575	0.2	7.3	41.1
BANCO FRANCES	11.550	11.000	-4.8	1.4	17.6
BANCO GALICIA	6.930	6.750	-2.6	2.3	12.3
INDUPA	1.305	1.260	-3.4	5.9	9.6
IRSA	4.300	4.380	1.9	11.2	36.5
MOLINOS	4.140	4.040	-2.4	3.6	14.6
PEREZ COMPANC	8.000	7.980	-0.2	4.3	26.9
SEVEL	2.070	2.030	-1.9	1.5	-19.4
TELEFONICA	3.490	3.470	-0.6	-3.6	32.4
TELECOM	5.220	5.270	1.0	-1.1	30.3
T. DE GAS DEL SUR	2.490	2.400	-3.6	-4.8	1.3
YPF	31.600	30.550	-3.3	2.2	22.7
INDICE MERVAL	822.500	809.930	-1.5	4.1	24.7
PROMEDIO BURSATIL	-	-	**-1.3**	**0.9**	**24.5**

DOLAR

(cotización en casas de cambio)

Viernes ant.	1,0015
Lunes	1,0015
Martes	1,0015
Miércoles	1,0015
Jueves	1,0015
Viernes	1,0015
Variación en %	–



ME JUEGO

MARIANO ABERASTURY
Gerente financiero de Consolidar AFJP

–¿Cuál es el panorama del mercado bursátil?

–Hay un fenómeno mundial de suba de todas las bolsas. En lo que va del año, las acciones líderes del Merval subieron un 25 por ciento, en Brasil el alza fue del 68, y en Estados Unidos, el 22. Todas están batiendo records.

–¿Y cómo se comportaron los títulos públicos?

–En las plazas emergentes, las mejoras han sido muy significativas. Los bonos argentinos rinden ahora la mitad que hace cinco años. Cuando empezaron a operar los fondos de pensión, los títulos rendían el 18 por ciento y hoy rinden el 9.

–¿Qué están haciendo las AFJP?

–Están comprando más acciones. Tenemos un horizonte de inversión de 30 años (el afiliado promedio tiene 35 años) y en ese lapso estoy seguro de que las acciones les van a ganar a los activos de renta fija. Por eso la tendencia a largo plazo es tener más renta variable. Ha habido un cambio estructural bastante grande. Hace dos años, una AFJP, por ejemplo, no podía salir a vender 1 millón en acciones de Siderca, en cambio hoy los fondos tienen en cartera 70 millones de esos papeles. Y eso genera una demanda genuina. Ahora hay un piso bastante más sólido para el mercado bursátil. También ayudan los fondos comunes de inversión.

–¿Cuáles son las perspectivas en el recinto?

–El mercado sigue firme. No creo que se produzca una suba muy fuerte y, en realidad, no me disgustaría que baje un poco (alrededor del 10 por ciento) para poder comprar a precios más atractivos.

–¿A los operadores no les preocupan los problemas políticos y sociales?

–La etapa preelectoral complica un poco. Hay un temor lógico. Si se les preguntara a los operadores qué harían si la Bolsa baja un 5 por ciento, seguro que dicen "compro". Todo el mundo está esperando para comprar.

–¿Y qué señales observa en la economía real?

–Las compañías están teniendo mayores ganancias. Y la economía está creciendo a un ritmo del 6 por ciento. Una buena muestra de la confianza hacia la convertibilidad fue la colocación del bono en pesos que emitió el Gobierno esta semana, a cinco años: rinde 8,75 por ciento anual.

–¿Cómo armaría una cartera para un pequeño inversor?

–Para un inversor pequeño de unos 10.000 pesos, y suponiendo que puede disponer de su capital durante alrededor de un año, sugiero poner el 30 por ciento en acciones y el 70 restante en fondos comunes, de los cuales 30 por ciento en plazo fijo y 40 en títulos en pesos.

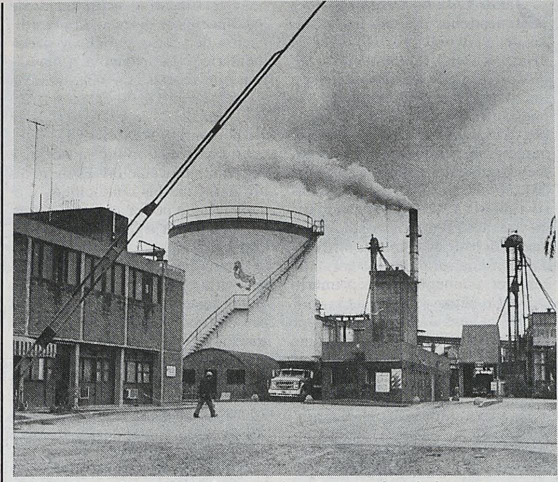


TITULOS PUBLICOS

	PRECIO		VARIACION (en porcentaje)		
	Viernes 20/06	Viernes 27/06	Semanal	Mensual	Anual
Bocon I en pesos	127.000	126.500	-0.4	1.9	8.4
Bocon I en dólares	129.000	128.800	-0.2	0.9	6.1
Bocon II en pesos	103.400	103.000	-0.4	3.0	12.6
Bocon II en dólares	118.000	117.750	-0.2	1.5	9.6
Bónex en dólares					
Serie 1987	101.200	101.150	0.0	1.1	4.6
Serie 1989	98.550	98.550	0.0	1.2	4.4
Brady en dólares					
Descuento	87.375	86.750	-0.7	1.3	12.7
Par	71.000	69.750	-1.8	4.5	10.3
FRB	94.375	94.375	0.0	1.3	8.5

Los precios son por la lámina al 100 por ciento de su valor sin descontar las amortizaciones y rentas devengadas.

AGRO



Industria aceitera argentina, un gigante con pies de barro.

La venta de Oleaginosa Moreno

ACEITE HIRVIENDO

En cuestión de días, una de las principales exportadoras argentinas de aceite pasó de ser producto de rumores sobre dificultades financieras a ser artículo de venta al mejor postor. Una lección de cómo operan las comunicaciones y el capital financiero en el mundo globalizado.

(Por Raúl Dellatorre) La economía global dejó esta semana su marca en la industria aceitera argentina, casi como una advertencia. Un simple rumor sobre cierto ahogo financiero que padecía uno de los mayores exportadores mundiales de aceite de girasol fue la base para que la compañía cambiara de manos. Oleaginosa Moreno, empresa argentina hasta principios de esta semana, está en manos de la decisión que finalmente adopte el grupo suizo Glencore, que tiene una opción de compra por 150 días.

La infidencia habría partido de un ex gerente despechado por su separación de la firma, que no encontró mejor mecanismo de expresar su rencor que informar, por fax, a un mailing de grandes bancos sobre la delicada situación financiera de Moreno. La noticia circuló a lo largo y ancho de la plaza local, alarmando a los productores que habían vendido granos a la empresa sin fijar precio, pero también en el circuito mundial, advirtiendo a los grandes capitales que se les presentaba una buena oportunidad de negocio.

Glencore hizo la apuesta, cuando todavía no habían pasado más que días desde que la bola se echara a correr. A través de una oferta que todavía se mantiene en reserva, se hizo de la opción de compra por el consorcio que reúne cuatro fábricas de aceite, varias plantas de almacenaje, un puerto propio en Bahía Blanca y una empresa fideera y de agua mineral recientemente adquirida (Manera). Casi una lección perfecta de cómo la velocidad de las comunicaciones y del circuito financiero pueden provocar la desnacionalización de una compañía, sin importar su tamaño.

La facturación de 1996 de Oleaginosa Moreno orilló los 1000 millones de dólares, de los cuales el 75 por ciento tuvieron como destino la exportación. Ocupa el segundo lugar en el ranking local de exportaciones de aceite de soja y girasol –productos en los que Argentina es líder mundial–, y el cuarto entre los exportadores de granos, detrás de Cargill, Continental y Nidera. Se ubica sexta en la venta al exterior de subproductos.

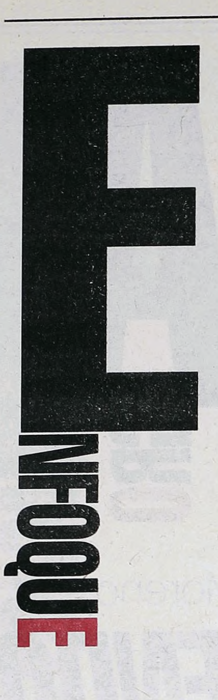
El aceite de semilla es el rubro principal en las exportaciones argentinas, sector en el que Glencore pasará a ser ahora un jugador estratégico. La firma, con oficinas centrales en Suiza, manejó en 1996 negocios en el mundo por 40 mil millones de dólares (dos veces las exportaciones totales argentinas). Su subsidiaria local factura aproximadamente el 30 por ciento de la empresa que acaba de adquirir. El rápido cambio de manos de empresas no es una aventura nueva para Glencore, que acaba de venderle a la estadounidense Archer Daniels Midland sus negocios en Brasil y Paraguay. No es descartable que, si confirma la operación –luego de un pormenorizado estudio del estado financiero de Oleaginosa Moreno–, todavía se haga una rápida diferencia con la reventa de la firma todavía local.

POSTAS

INTERVENCION. La Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentación resolvió esta semana suspender transitoriamente la fijación de precios de pizarra para el girasol en la Cámara Arbitral de Buenos Aires. Los rumores sobre prácticas monopólicas en perjuicio de los productores advirtieron a los funcionarios de la necesidad de intervenir en el mercado, ante la sospecha de que los precios de referencia allí informados no reflejaban la realidad de los negocios. "Las cámaras arbitrales son un mecanismo obsoleto que debe ser reemplazado progresivamente", refirió Felipe Solá, titular del área.

CARNES. Los frigoríficos argentinos tendrán definitivamente habilitado el mercado estadounidense a partir de agosto. Las autoridades de Washington informaron a sus pares de la Cancillería argentina la medida dispuesta por el Instituto de Sanidad Animal y Vegetal de los Estados Unidos, tras la declaración de "país libre de aftosa" otorgado por la Organización Internacional de Epizootias.

SENASA. La Corte Suprema de Justicia ratificó la plena vigencia del "poder de policía" del Estado nacional en el comercio de carnes, que ejerce a través del Servicio Nacional de Sanidad y Calidad Agroalimentaria (Senasa). La posición del Ejecutivo había sido objetada por la Cámara Argentina de la Industria Frigorífica. La Corte consideró que la mencionada "actividad estatal constituye el requisito para que la competencia se lleve a cabo en igualdad de condiciones y, al mismo tiempo, para evitar la inequidad que se configuraría si los que transgreden ese orden quedasen colocados en mejor situación que quienes lo respeten".



(Por Claudio Lozano *) Tres cuestiones definen los avatares de la coyuntura económica. *En primer término, los límites de la actual orientación económica.* Pese a los datos macroeconómicos supuestamente exitosos, no es factible ya recrear los consensos que el paradigma neoliberal y sus recomendaciones obtenían a comienzos de la convertibilidad: la fase expansiva abierta a partir del segundo trimestre de 1996, sostenida en un nuevo ciclo de endeudamiento, fundada en una salida exportadora de carácter eminentemente primario (agroalimentos, petróleo, gas, minería), acompañada por un sector industrial y un área de servicios que vía exportaciones generan actividad y empleo en el exterior y no a nivel local, y centrada en un dinamismo extremo del consumo importado de los sectores de altos ingresos, no logra impactar favorablemente sobre una estructura ocupacional visiblemente degradada, con altas tasas de desocupación, la involución marcada de los niveles de ingresos de vastos sectores comunitarios y el crecimiento permanente de la pobreza.

En segundo lugar, el quiebre brutal de las expectativas sociales y culturales de la sociedad argentina. Prácticamente un 70 por ciento de los hogares tienen ingresos totales inferiores a los $ 947, el 54,7 por ciento de la PEA tiene problemas laborales y la tasa de desempleo se ubica en torno al 17 por ciento llegando al 35 por ciento en los hogares de menores recursos. Estos datos y su persistencia en el tiempo han dado por tierra con aquella argentina del progreso social y la movilidad ascendente. Hoy todo padre sabe que el futuro de su hijo será seguramente más difícil que su propio presente.

En tercer término la crisis del régimen político. El modelo menemista de gestión de estado, signado por la concentración de funciones en el Ejecutivo, la limitación de los espacios de disenso, la subordinación del poder judicial y parlamentario y la apelación a maniobras non sanctas con modalidad de silenciamiento de la oposición, resulta incapaz, de recrear niveles elementales de legitimidad.

La contienda política y social y los resultados electorales de octubre definirán las condiciones y el carácter que podrá adoptar la transición política argentina en el período 1997-1999. Es importante advertir en este contexto que si bien son varias las alternativas que pueden barajarse, son dos las posiciones de fondo que hoy se están jugando.

Por un lado, algunos sostenemos que la necesidad de poner límites al tipo de gestión de Estado que caracteriza al menemismo permite abrir nuevas condiciones institucionales para la resolución de los dos problemas planteados al comienzo.

Por otro, es interesante observar que protagonistas relevantes de la coyuntura política argentina entienden otra cosa. En realidad, consideran que es la crisis del modelo político institucional vigente la que no permite observar (y legitimar) la maravillosa experiencia económica que protagonizamos. En esta concepción, la resolución de la crisis política operaría como oxígeno para profundizar un modelo que en el terreno económico no exhibe inconveniente alguno.

En todo caso lo que ocurre es que falta un sistema eficaz de políticas sociales que pueda atender a los pobres. Sistema que este gobierno no está en condiciones políticas de construir.

Se lee en las publicaciones de los organismos internacionales (Banco Mundial y FMI) que la lucha contra la corrupción permitiría mejorar sustancialmente la atención de las poblaciones en condiciones de mayor pobreza. Sin embargo, estas sugerencias están ordenadas en función de una categorización del problema de la pobreza que no concuerda con las características que exhibe la Argentina.

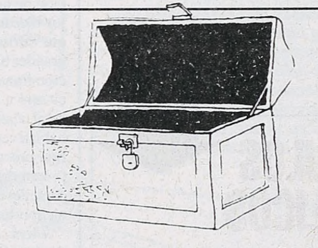
El problema principal de la pobreza argentina no radica en sus poblaciones marginales (que por supuesto existen y deben atenderse con eficacia). El 70 por ciento de los pobres argentinos son pobres por ingresos. Son el resultado de la degradación global de la estructuraocupacional y de su manifestación extrema que es la alta desocupación. Por ende las recomendaciones de los organismos internacionales no son adecuadas para nuestro país. La pobreza parece oculta detrás de las puertas de las casas y de los departamentos. Se trata de familias que alcanzaron en algún momento ingresos medios y hoy han sufrido un fuerte proceso de declinación a partir del impacto negativo que sobre el terreno laboral ha tenido la reestructuración en marcha.

En este contexto, privilegiar el problema del desocupado, construir un sistema público de educación, salud y previsión con criterios universales y rectificar el rumbo productivo en vigencia adquieren prioridad. Difícilmente esto pueda hacerse sin presionar por diferentes vías sobre el excedente económico de aquellos sectores que han sido beneficiarios directos del proceso argentino reciente. Es aquí donde vuelve a cobrar sentido el debate que se plantea al comienzo. La resolución de la crisis política y su inevitable traducción en una reformulación del sistema institucional argentino abre una nueva oportunidad para iniciar rectificaciones en el campo económico y social. No obstante existen actores que pretenden transformar dicha reformulación en un mecanismo capaz de contener la demanda social relegitimando el rumbo en vigencia.

*Economista IDEP-CTA.

EL BAUL DE MANUEL

Por M. Fernández López



A partir de mañana

Mañana, a medianoche, Hong Kong deja de ser colonia del Reino Unido. Los ingleses se apoderaron de ella hace 156 años, durante la primera guerra del opio (1839-41). En 1898 Londres obligó a China a alquilarle por 99 años, hasta el 1º de julio de 1997, los cercanos "Territorios Nuevos", al norte de Kowloon. Como a la mayoría de sus colonias, sobre todo en las nuevas, Londres le impuso un régimen monetario basado en la moneda del país conquistador, denominado "currency board", similar al que implantó el Banco de la Provincia de Buenos Aires en 1867, llamado "caja de conversión". Consiste en la circulación de papel moneda colonial con ciento por ciento de respaldo en oro o moneda del país conquistador; papel que, con sólo presentarlo, da derecho a recibir moneda de la madre patria a una tasa prefijada. El sistema se mostró especialmente útil en colonias nuevas que empezaban a recibir a muchos extranjeros en busca de negocios y que llevaban consigo dinero del país conquistador. Para los aborígenes, creaba la ilusión de tener una moneda propia, aunque con ella no podían ejercer política monetaria alguna y fuera completamente inútil para transacciones internacionales. Con los años, y sobre todo con la descolonización, ese régimen monetario se convirtió en reliquia histórica. Todos los países independizados fundaron bancos centrales con atribución de regular la oferta de dinero en función de sus objetivos de política económica, especialmente la promoción del pleno empleo y el crecimiento económico. Sólo Singapur conservó el régimen. Hong Kong, luego de un régimen de tipo de cambio fluctuante, en octubre de 1983 retornó al viejo régimen. Igual actitud tomó algún país integrante de la URSS, para sortear el caos monetario y la crisis de confianza que siguió a la caída del Muro de Berlín. Y el mismo régimen adoptó la Argentina desde 1991. Desde mañana el economista podrá cumplir un viejo sueño: en general, sólo puede experimentar con la mente ("supongamos que...") y no puede experimentar a escala real. Podrá verse, por ejemplo, cómo es un sistema que contiene a la vez el comunismo y el capitalismo. Pero también podrá verse si China, nación de sabiduría milenaria, mantiene en Hong Kong el "currency board": si es el mejor de los sistemas, no lo eliminarán, porque perjudicarían a un territorio propio. Y si lo eliminan, más vale que pongamos nuestras barbas a remojar.

Salvarse uno

La Constitución nacional expresamente da garantía de seguridad a todos los habitantes, y la ubica en el capítulo de *declaraciones, derechos y garantías* que amparan a todos los habitantes, sin excepción. Por eso utiliza el cuantificador "Ningún habitante de la Nación puede ser...". Alberdi tuvo la sabiduría de incorporar una tradición que, para orgullo de nuestra profesión, hunde sus raíces en el pensamiento económico y en los economistas. La fisiocracia tuvo su exposición más abarcadora, sistemática y clara en la obra *El orden natural y esencial de las sociedades políticas* (1767), de Pierre-Paul Mercier de la Rivière. Así dijo: "Propiedad, Seguridad, Libertad, he ahí el orden social en toda su integridad". Adoptaron igual fórmula el publicista español Valentín de Foronda, en sus *Cartas sobre Economía Política* (1789) y Manuel Belgrano (carta a la princesa Carlota Joaquina, 1809). Otras fórmulas le siguieron, agregando otros principios sin abandonar el de seguridad: libertad, propiedad, seguridad y resistencia a la opresión. (Declaración de los derechos del hombre y del ciudadano, 1791); o libertad, igualdad, seguridad, propiedad (*Autobiografía* de Manuel Belgrano); reiterada en el Estatuto Provisional de 1815 y el Estatuto de la Junta de Observación aprobado por el Congreso de Tucumán (1816), con añadido de derecho a la vida y a la honra; la de la Constitución de 1819, que cambia *honra* por *reputación*. La fórmula de Alberdi: libertad, igualdad, propiedad, seguridad e instrucción. Qué es seguridad, varió en el tiempo. En el primer pensamiento liberal hispanoamericano era "que no puede haber fuerza alguna que me oprima por ningún título, y que jamás puedo ser víctima del capricho o del rencor del que gobierna" (Foronda). A la agresión de la autoridad, Alberdi añadió: ver "asegurado al señorío de su persona por el apoyo de la Constitución contra las agresiones de *la ley*, de *la autoridad* y *el interés individual*". En este tiempo, el mayor proveedor de inseguridad es el Estado: 30.000 desaparecidos, millones de desocupados. Y en la cima parece entenderse que seguridad es emplear recursos públicos para garantizar inmunidad al que ejerce el poder (una pista aérea internacional al lado de la casa particular del alto funcionario) o una gracia dispensada a dedo (al periodista agredido, le doy custodia). ¿Quién le dio seguridad a Cabezas o a Bonino?

BANCO DE DATOS

TARJETAS

Ranking regional de facturación de las dos principales empresas emisoras de dinero plástico.

1996	Visa	MasterCard
	(En miles de millones de dólares)	
Brasil	9,9	10,0
Argentina	8,0	4,4
México	6,6	2,7
Colombia	3,5	1,3
Perú	2,5	0,1
Chile	1,4	0,8
Venezuela	1,1	0,5
Puerto Rico	0,9	0,4
Rep. Dominicana	0,5	0,2
Costa Rica	0,3	0,2

De acuerdo con la publicación estadounidense *The Nilson Report*, Visa registró un crecimiento de la facturación del 45 por ciento el año pasado, mientras MasterCard aumentó apenas el 4. El volumen de operaciones efectuadas con tarjetas de crédito en América latina superó los 69.390 millones de dólares durante 1996. Ocho de cada diez dólares quedaron en manos de sólo dos tarjetas: Visa retuvo el 45 y MasterCard el 35 por ciento del total. De los 58.586 millones contabilizados por esa marcas, en Brasil y la Argentina se gastaron el 34 y el 21 por ciento, respectivamente.

HIPASAM

Una delegación de la Agencia de Cooperación Técnica del Japón (JYCA) llegará en julio a la Argentina para estudiar la reactivación de la ex Hipasam, según informó esta semana la Secretaría de Industria, Comercio y Minería. El emprendimiento del gobierno japonés forma parte de su decisión –adoptada en conjunto con sectores empresarios de ese país– de realizar inversiones en la actividad minera local. Mitsui es una de las empresas que quiere participar en el proyecto de Sierra Grande. El interés en este yacimiento de hierro se diluyó en 1991 al comprobarse su alto contenido de fósforo. Ahora una nueva técnica permitiría reflotar la idea al hacer posible la separación de ambos minerales de manera rentable.

SANCOR

La cooperativa láctea logró obtener el certificado de calidad internacional ISO 9000 para su planta industrial cordobesa de Devoto. Además, la línea de leches en polvo de ese establecimiento pudo acceder a la certificación ISO 9002. Las normas ISO son aplicadas en cerca de 130 países y no pocos exigen su cumplimiento para ingresar a sus mercados.

JUNIOR

El Citibank junto con la Fundación Junior Achievement Argentina está llevando a cabo la segunda edición del programa educativo "Bancos en Acción", juego de simulación bancaria que cuenta con el auspicio del Ministerio de Cultura y Educación de la Nación. Participan 100 equipos de cinco estudiantes secundarios cada uno.